



EDITORIAL

Medicina Intensiva en español

Intensive Medicine in spanish

E. Fernández Mondéjar

Unidad de Cuidados Intensivos, Hospital Universitario Virgen de Las Nieves, Granada, España

Recibido el 24 de noviembre de 2009; aceptado el 25 de noviembre de 2009

Disponible en Internet el 25 de enero de 2010

Publicar en español

España ocupa el octavo lugar en el escalafón mundial en cuanto a publicaciones médicas científicas, pero este puesto sube al quinto lugar en el área de la Medicina Intensiva¹. Ninguna otra especialidad o área de la Medicina se encuentra en un puesto superior. Estos datos probablemente podrían ser incluso mejores si se relacionasen con la inversión en investigación. La inmensa mayoría de estas publicaciones se efectúan en inglés y los motivos son evidentes: por una parte, la mayor visibilidad de este idioma en el ámbito científico, pero además hay otras razones de índole práctica que inducen a publicar en este idioma. Salvo honrosas excepciones, el bajo o nulo factor de impacto de las publicaciones en español las hace poco competitivas en un ambiente en el que con frecuencia las posibilidades de obtener financiación para nuevos proyectos dependen en gran parte del factor de impacto de las publicaciones del investigador. Aunque el factor de impacto revela el uso científico de las publicaciones y no su utilidad clínica, hemos de reconocer que actualmente este parámetro es enormemente influyente. En este campo, las posibilidades de mejora pasan por implantar estrategias eficaces de incremento en el factor de impacto de las publicaciones en español con artículos de calidad que hagan atractiva su citación por otros colegas. Algunas revistas han optado a su vez por traducir sus artículos al inglés, lo que supone una inversión económica importante que por sí

misma no tendría demasiada influencia si no se acompaña de un incremento en la calidad de los estudios publicados.

¿A quién va dirigida la publicación?

El idioma condiciona la difusión de las publicaciones. El idioma español está en expansión, pero hay pocas dudas de que en el ámbito científico se encuentra en recesión. Es evidente que uno de los objetivos y de las obligaciones del investigador es dar a conocer sus resultados y que la comunidad científica pueda valorar, criticar, reproducir y, en su caso, aplicar éstos. La publicación de un manuscrito en inglés permite que muchos de estos puntos puedan alcanzarse, pero a menos que esta publicación se realice en revistas de máximo prestigio, el impacto o la visibilidad entre los más cercanos, es decir, entre los colegas de su ámbito más local o idiomático es mínimo. Nuestra tarea pasa por convencer a los mejores investigadores de que algunas de sus investigaciones pueden alcanzar más visibilidad y mayor impacto clínico si se publican en español, en revistas con amplia difusión nacional y muy visitadas por médicos de Latinoamérica antes que en revistas anglosajonas de perfil bajo o medio.

Medicina Intensiva en español hispanoamericano

Nuestra revista es el órgano oficial de la Federación Panamericana e Ibérica de Sociedades de Medicina Crítica y Terapia Intensiva y de la Sociedad Española de Medicina

Correo electrónico: enrique.fernandez.mondejar.sspa@junta.deandalucia.es

Intensiva Crítica y Unidades Coronarias, y salvo Brasil y Portugal, el resto de los países compartimos el mismo idioma. No obstante, aunque, como decímos, el idioma es el mismo, existen peculiaridades y giros lingüísticos que a veces pueden resultar llamativos o incluso extravagantes para hispanohablantes de diferentes latitudes. Debe quedar claro que no me refiero a anglicismos o lo que generalmente se denomina «espanglis». Me estoy refiriendo a algunas peculiaridades que las academias de la lengua de cada país aceptan y que aunque pueden parecer llamativas, no afectan a la comprensión del texto. En estas circunstancias no es raro que surjan ciertas dificultades con los revisores de manuscritos y que éstos consideren que determinadas expresiones son inapropiadas o que utilizan términos en desuso, y pretenden, por tanto, imponer sus propias singularidades idiomáticas.

La postura del consejo editorial de nuestra revista es de máximo respeto a todas las particularidades idiomáticas de los países hispanohablantes y sólo se corrige la publicación de expresiones que no refrendan las academias de la lengua

de los diferentes países que componen nuestra federación científica. Probablemente, alguna de las frases contenidas en esta editorial puedan resultar extrañas a intensivistas latinoamericanos, lo mismo que algunos manuscritos provenientes de Latinoamérica^{2,3} pueden contener vocablos chocantes a lectores de España. Todo esto sólo traduce la riqueza y la vivacidad de la lengua sin afectar al fondo y a la comprensión de los conceptos.

Bibliografía

1. Scimago (2007). SJR- SCImago Jopurnal & Country Rank [consultado 20/6/2009]. Disponible en: <http://www.scimagojr.com>.
2. Tobar E, Buggedo G, Andresen M, Aguirre M, Lira MT, Godoy J, et al. Características e impacto de la sedación, la analgesia y el bloqueo neuromuscular en los pacientes críticos que recibieron ventilación mecánica prolongada. *Med Intensiva*. 2009;33:311–20.
3. Romero CM. Seguridad y calidad en Medicina Intensiva. *Med Intensiva*. 2009;33:346–52.